

SOBRE EL CULTO DE HERCULES EN LA BAETICA: A PROPOSITO DE UN ARA VOTIVA DE MOLLINA (MALAGA)

por R. Atencia Páez y J. Beltrán Fortes

A partir del completo estudio dedicado por A. García y Bellido al Hércules Gaditanus,¹ es tónica la referencia al sincretismo de éste con el Melkart fenicio y a la importancia del santuario de *Gades* para explicar la popularidad del culto a Hércules en la *Hispania* romana.

Como afirmaba M. Almagro Basch esa "fuerte popularidad" de su culto en *Hispania* representa "...la continuación de la veneración rendida al héroe griego *Herakles*, sincretizado en España desde sus comienzos con el *Melkart* tirio".²

Tal popularidad se advierte, especialmente, en la presencia de *Heracles* en representaciones monetales de cecas surhispanas desde mediados del siglo III a.C., especialmente en las fenicias y libiofenicias y en las del valle del Guadalquivir.³

Aparte de otros documentos epigráficos hispánicos, nos interesa sobre todo la serie bética, ya que a ella pertenece la pieza sobre la que trataremos a continuación. Se conocen dos inscripciones de Jerez de la Frontera, en las que se le denomina *Hercules Augustus*,⁴ una de *Munigua*, asimismo con el epíteto *Augustus*,⁵ dos de *Tucci*, denominado en una de ellas como *Invictus*,⁶ una de Castro del Río, también con epíteto *Invictus*,⁷ una de Lora de Estepa, con el

1 GARCÍA Y BELLIDO A. Hércules Gaditanus. *AEA* XXXVI, 1963, 70ss. Id. *Les Religions Orientales dans l'Espagne Romaine*. Leiden, 1967, 152ss. J. M.ª Blázquez. El Herakleion gaditano. *Imagen y Mito*. Madrid, 1977, 17ss.

2 ALMAGRO BASCH M. Aportación al estudio del culto de Hércules en España: cuatro inscripciones de Segobriga. *Homenaje a Sáenz de Buruaga*. Madrid, 1982, 339ss.

3 CHAVES F. y J. MARIN M.ª C. Numismática y Religión Romana en Hispania. *La Religión Romana en Hispania*. Madrid, 1981, 27ss. esp. 36s. Fig. 6.

4 *CIL* II, 1303 y 1304.

5 *HAEP*, 1559.

6 *CIL* II, 1660 y CABEZON A. Epigrafía tucitana. *AEA* XXXVI, 1964, 106ss. n.º 1.

7 *CIL* II, 1568.

epíteto *Primigenius*.⁸ una de *Carteia*, sobre tégula,⁹ una de la zona malagueña de Archidona,¹⁰ y finalmente una de Molina (Málaga),¹¹ que estudiaremos más adelante

Para García y Bellido los epítetos *Augustus*, *Invictus* y *Primigenius*, que se documentan en los epígrafes béticos citados,¹² harían referencia a ese Hércules Gaditanus en el que se sincretizaron Herakles y Melkart.¹³

Pese a la importancia innegable del culto a Hércules en *Hispania*, apenas se conocen dedicaciones oficiales o realizadas por personajes que ostentasen importantes cargos públicos, como ha puesto de manifiesto Vázquez Hoys,¹⁴ sino que las catalogadas provienen, sobre todo, de particulares y hacen referencia, por lo común, a un voto anterior hecho a la divinidad

Debe destacarse, no obstante, la clara excepción que supone la pieza tucitana ya citada CIL II 1660, cuya inscripción, fragmentaria, ha sido completada hipotéticamente por Géza Alföldy en un brillante estudio.¹⁵ Debió consistir en la dedicación de una estatua realizada en nombre de Tiberio por el proconsul de la *provincia*, que el investigador alemán identifica con *Q. Granus Q. f. Marcianus*, fechando por tanto la inscripción en los años 33/34 d.C., en los que este personaje desempeñó el proconsulado bético.¹⁶

Debe considerarse además otro factor, que aunque no es tan importante, sin duda ayudó a relacionar a Hércules con la Península Ibérica. Nos referimos a la "iberización" de algunos de las leyendas y *athloi* de Heracles, en un proceso de corrimiento geográfico hacia el occidente —a medida que los griegos iban descubriendo nuevas tierras—, en donde la Península Ibérica proporcionaba un paisaje exótico adecuado para esas mitologías.¹⁷

* * *

Durante el siglo XVI, en las cercanías de la localidad malagueña de Molina, situada en la zona occidental de la Depresión de Antequera, se descubrió un monumento romano que portaba una inscripción votiva a Hércules.¹⁸ Fue trasladado a la cercana ciudad de Antequera, para decorar un arco de triunfo erigido, en 1585, por el Cabildo antequerano en honor de Felipe II, y que se denominó "Arco de los Gigantes".¹⁹

-
- 8 CIL II 1436
 9 CIL II 1927
 10 Cf. *infra* nota 65
 11 CIL II 2058
 12 *Hercules Gaditanus*, como en las leyendas monetales, se le denomina en CIL II 3409
 13 GARCIA Y BELLIDO A. *op. cit.*
 14 VAZQUEZ HOYS, A. M. "Consideraciones estadísticas sobre la Religión Romana en Hispania" *La Religión Romana* 170.
 15 ALFÖLDY, G.: "Epigraphica Hispanica VIII. Eine kaiserliche Widmung in der Stadt Tucci" *ZPE* 59 1985 189ss. se restituye el texto *Herculi inuicto / Ti Iulius Augusti I diui nep. Caesa. Aug. Imp. Pontifex Maximus ded. [Q] Granus Q. f. Marcianus procos. / faciendum curauit idemq. dedicauit*
 16 *Id. Fasti Hispanienses* Wiesbaden, 1969 149.
 17 Cf. GARCIA IGLESIAS, L. "La Península Ibérica y las tradiciones de tipo mítico" *AEA* 52 1979 131ss.
 18 Estudios recientes en ATENCIA PAEZ, R. *El poblamiento rural y urbano de época romana en la Depresión de Antequera (Málaga)* Málaga, 1986 (Tesis doctoral inédita) BELTRAN FORTES, J. *Las arae de la Baetica* Málaga, 1986 (Tesis doctoral inédita)
 19 Vid. ATENCIA, R. "El Arco de los Gigantes y la epigrafía antequerana" *Jaiboga* 35 1981 175s.

La pieza desapareció en un momento desconocido, y parece que sólo existe, con seguridad, una transcripción realizada directamente del original: la de la obra anónima titulada *Edificio en la ciudad de Antequera con las Medallas Antiguas halladas en ella*, sin año ni ciudad de edición, pero escrita a fines del siglo XVI, coetánea por tanto con la erección del Arco.²⁰ Hacia mediados del siglo siguiente contamos con la referencia de F. de Cabrera, quien sin duda consultó la obra anterior, pero de la que no queda claro si vio el original.²¹

E. Hübner sigue la lectura de Cabrera, restituida de la siguiente forma (CIL II 2058):

SACRVM. HERCVLI
.. C. F. SEVERVS
.. S. L. M.

Sacrum. Herculi / [...] C(aii). f(ilius). Seuerus / [u(otum).] s(oluit). l(ibens). m(erito).

En el texto de la obra anónima *Edificio en la ciudad...* se refiere que coronando el Arco de los Gigantes, había un capitel corintio que sostenía "...la basa rojiza encontrada... en la comarca de Mollina, dentro de los límites de esta ciudad; y por donde está unida al muro ahora, muestra una clava de tres nudos, a la izquierda un *sciphus* y a la derecha un espejo, célebres atributos de Hércules; en el frente una corona de olivo que contiene en su contorno circular SACRUM HERCVLI, en la parte de arriba está escrito C. F. SEVERUS; a la izquierda de la corona puede leerse S. L. y a la derecha solamente una M. Creo que podría leerse así: Cai filius Severus Sacrorum Ludorum Magister Sacrum Herculi".²²

El texto de Barrero Baquerizo sólo es conocido por la referencia que hiciera de él Hübner en el *Corpus*, y aporta elementos erróneos, así, hace proceder la pieza de *Singilia Barba* (cortijo "El Castellón") e introduce una interpolación en el epígrafe: SACRUM HERCVLI / CAP. SING / CA SEVERUS. F. C. SEVERUS. MAG. S. LUD. D. D.²³

La referencia de F. de Cabrera, que es la que sigue Hübner, dice: "Pedestal de mármol colorado que se trajo del partido de Mollina, dos leguas de Antequera... y está sirviendo de pedestal a el simulacro de Hércules encima de la Puerta de los Gigantes de esta parte del muro, y en la una parte se ve la clava de Hércules, y en la otra un espejuelo, con las letras siguientes SACRUM HERCVLI. Y finalmente estas letras .C.F. SEVERUS. Y en la corona que tiene en la cabeza aquestas S.L.M.."²⁴

20 *Edificio en la ciudad de Antequera con las medallas antiguas halladas en ella* ed. impresa s.a. s.l. Biblioteca Colombina de Sevilla. rel. 39-1 pp. 54s.

21 CABRERA, F. DE *Descripción de la fundación, antigüedad, lustre y grandezas de la muy noble ciudad de Antequera*. obra postuma corregida y aumentada por L. de la Cuesta 1679 ms. de la Biblioteca Pública de Antequera. s. rel. fols. 4 v y 5.

22 *Edificio en la ciudad* loc. cit.

23 CIL II, ad. 2058.

24 CABRERA, F. DE *op. et loc. cit.*

Puede observarse que la descripción de Cabrera, aunque aporta un nuevo dato sobre la colocación de la pieza en el Arco, es un tanto oscura, y se presta a confusión sobre si lo que describe es el pedestal o la propia estatua; otros autores posteriores, que siguen este texto, llegan a esa confusión.

En tal sentido, J. A. Ceán Bermúdez hace desaparecer de escena el "pedestal" y convierte en objetos reales los relieves del mismo: "...mandó también sentar en la Puerta de los Gigantes una estatua de piedra, que hizo llevar del estado de Mollina y representando a Hércules coronado, con una clava en una mano, y en la otra un espejuelo en que están grabadas estas letras. SACRUM. HERCULI / C. F." ²⁵

Al texto anónimo parece que sigue Medina Conde, ²⁶ y la versión del Padre Cabrera fue seguida por Ceán Bermúdez y Hübner —como se indicó—, de quien toman a su vez el texto Trinidad de Rojas, ²⁷ Benavides, ²⁸ Amador de los Ríos ²⁹ y Vives. ³⁰

Desconocemos cuál era la base del Padre Fita para, citando a Hübner, restituir *Sacrum Herculi C(aius) Ap/pius C(aii) f(ilius) Severus / v. s. l. m.* ³¹ Quizás creyó vislumbrar en la interpolación de Barrero (.../ CAP. SING. / CA. SEVERUS...) el *nomen Appius*, pero este extremo no es sostenible.

El *cognomen* del dedicante se documenta con cierta asiduidad en un entorno geográfico próximo, así, un *L. Memmius Seuerus*, quizás edil y duoviro de *Singilia Barba*, aparece en un epigrafe hallado en el cortijo del Almendrillo; ³² el mismo *cognomen* ostentan los dos duoviros del año 77 d.C. citados en el famoso rescripto de Vespasiano a los saborenses, ³³ y también del entorno de la ciudad de *Sabora* procede el epigrafe funerario de *Septimia Seuera*. ³⁴

Un nuevo elemento de controversia aparece con respecto al lugar en que fue colocada la pieza en el Arco de los Gigantes. De la descripción de Cabrera se podría afirmar que sirvió de base a una estatua moderna de Hércules, que se colocó en la cara principal de aquél. No obstante, esta descripción está en desacuerdo con el propio grabado del Arco que acompaña su obra, y en el que se puede apreciar que la función de base de la estatua de Hércules la llevaba a cabo otra pieza romana, un *ara* procedente del despoblado del Cerro del León, donde se sitúa la ciudad de *Osqua*. ³⁵ Este *ara* oscuense permaneció allí hasta el siglo pasado, como documentan la referencia de Amador de los Ríos ³⁶ o las escasas reproducciones fotográficas conservadas. ³⁷

25 CEÁN BERMÚDEZ, J. A. *Sumario de las Antigüedades romanas que hay en España*. Madrid, 1832, 300.

26 GARCÍA DE LA LEÑA, C. (Medina Conde). *Conversaciones Históricas Malagueñas*. Málaga, 1790 (reed. 1981) II: 77s.

27 DE ROJAS, T. *Historia de Antequera*. Antequera, 1879, I, 93.

28 BENAVIDES, J. *Glorias de Antequera en todos los tiempos*. Roma, 1892, 62s.

29 AMADOR DE LOS RÍOS, R. *Catálogo de los monumentos históricos y artísticos de la provincia de Málaga* (1903) II. ed. mecanografiada. Málaga, s. a., 239.

30 VIVES, J. *ILER*, n.º 201, a.

31 FITA, F. Epigrafía romana de Boladilla en la provincia de Málaga. *GRAFI* XXX, 1897, 85s.

32 CIL II 2059. cf. ATENCIA PAEZ, R. *La ciudad romana de Singilia Barba (Antequera, Málaga)*. Málaga, 1988, 135.

33 CIL II, 1423.

34 CIL II, 1432.

35 TOVAR, A. *Iberische Landeskunde*. Baetica, Baden Baden, 1974, 134.

36 AMADOR DE LOS RÍOS, R. *Op. et loc. cit.*

37 Cf. ATENCIA PAEZ, R. *El Arco de los Gigantes*, lám. I.

Si se tiene en cuenta que el grabado citado pertenece a la edición de Luis de la Cuesta del manuscrito de Cabrera,³⁸ podría pensarse que en un momento anterior a 1679 —en que se fecha esa edición— fue sustituida la pieza de Mollina por el *ara* de *Osqua*.

No obstante, en la ya citada obra anónima *Edificio en la ciudad...* se indica que el *ara* oscuense fue colocada en el Arco desde un primer momento,³⁹ y que “...*el cimacio de la basa [de Mollina] sostiene una estatua de dos codos de altura [...] se le añadieron dos alas y se transformó en la Fama*”.⁴⁰

Ello podría indicar que la pieza en cuestión fue colocada en una posición similar a la oscuense, pero en la cara posterior del Arco, sosteniendo la estatua de la Fama colocada en este lugar, y no la de Hércules, como pretendía Cabrera. Quizás en el momento en que escribe Cabrera, hacia mediados del siglo XVII, ya había desaparecido la pieza de Mollina, y este autor, siguiendo el texto anónimo, adjudicó a la estatua de Hércules el epígrafe.

En la actualidad sólo queda un fragmento de las piernas de esta estatua —conservado en el Museo Municipal de Antequera—,⁴¹ por lo que se desconoce realmente como era. El grabado citado de Luis de la Cuesta lo presenta con el torso desnudo y con la clava, y en otros grabados, como en el de Arnoldo van Westerhout, con un escudo,⁴² aunque parece una interpretación más libre. De ella dice Medina Conde: “...*una estatua de Hércules, con cabeza rodeada de oliva, que estaba en la puerta de los Gigantes, aunque ya muy maltratada*”.⁴³

En lo que respecta a la pieza en sí, de la descripción que ofrece el texto anónimo pueden deducirse interesantes cuestiones. Nos encontramos ante un monumento cuadrangular, de piedra “rojiza”, quizás el denominado “mármol rojizo” de Antequera, que se explotaba ya en época romana,⁴⁴ y que se decora con un esquema simple, que consiste en la representación en relieve de un motivo aislado en cada una de las cuatro caras. Nada se indica de las dimensiones, o de la forma del coronamiento; se trataba sin duda de un *ara* votiva en la que la base, el cuerpo paralelepípedo —el conservado— y el coronamiento eran piezas aparte.⁴⁵

La cara principal se decora con una corona de hojas, posiblemente una laurea. Por la descripción cabe intuir que el epígrafe SACRVM HERCVLI se contenía dentro de la laurea, el nombre del dedicante aparecía grabado sobre ella, y en la parte inferior la típica fórmula dedicatoria. Aunque el texto indica que era una corona de hojas de olivo, son mucho más abundantes en las representaciones relivarias de *arae* las de roble y laurel, incluso en piezas dedicadas a Hércules, como se verá más adelante.

38. Vid. *supra* nota 21, una reproducción del grabado en ATENCIA, R., *op. cit.* lám. VI.

39. *Edificio en la ciudad...*, *loc. cit.* Sobre la fiabilidad de los datos aportados por esta obra, cfr. BAENA, L., “El ara romana del Museo Arqueológico Municipal de Antequera”, *Arqueología de Andalucía Oriental: siete estudios*, Málaga, 1981, 73ss., y BELTRAN FORTES, J., “Un monumento romano dedicado a la Victoria, en el Museo de Antequera”, *Mainake*, IV-V, 1982-1983, 227ss.

40. *Edificio en la ciudad...* p. 55.

41. Se reproduce, por ejemplo, en ATENCIA, R., *op. cit.*, lám. IV. La pieza se ha repuesto, recientemente, en su lugar original.

42. *Ibidem*, lám. V.

43. GARCIA DE LA LEÑA, C. (Medina Conde), *op. et loc. cit.*

44. Vid., por ejemplo, ATENCIA PAEZ, R., “La problemática de la epigrafía antequera”, *Arqueología de Andalucía Oriental: siete estudios*, Málaga, 1981, 133ss.

45. Cfr. ALFÖLDY, G., “Bildprogramme in den römischen Städten des Conventus Tarraconensis. Das Zeugnis der Statuenpostamente”, *Homenaje a García y Bellido*, IV, 1979, 178ss.

No obstante, debe tenerse en cuenta que Hércules se encuentra vinculado al olivo mediante una leyenda mítica según la cual el héroe, al pasar por las orillas del río Ister, arrancó ramas de olivo silvestres que luego plantó en el Olimpo, y que en ocasiones el dios aparece coronado o se le ofrecen coronas de olivo.⁴⁶

En la cara posterior aparece la clava, con tres nudos, sin duda el atributo más característico de Hércules”.

Un nuevo problema conlleva el análisis de la decoración de los laterales, en los que, según el texto anónimo citado, “...a la izquierda aparece un *sciphus*, y a la derecha un espejo, célebres atributos de Hércules”.

Lógicamente el motivo del lateral derecho sería una *patera manicata*, ya que el espejo ni es uno de sus atributos, ni tiene un papel relevante en ninguno de sus trabajos o hazañas.

Esta última interpretación aconsejaría considerar el vaso del otro lateral como un *urceus*, reproduciendo una asociación que es la más común en la decoración de los laterales de los altares romanos, tanto votivos como funerarios, y que hace referencia al momento de la realización del sacrificio por parte del sacerdote.⁴⁷ Así, por ejemplo, puede citarse el altar dedicado a Hércules por *Tiberius Claudius Onesimus* en el siglo I d.C., que se conserva en el Museo Nacional Romano, y que presenta *patera* y *urceus* en los laterales.⁴⁸

No obstante, la utilización exacta del término “*sciphus*” en el texto anónimo, y la referencia a que era atributo célebre de Hércules, puede plantear la duda sobre si realmente denominara al *skyphos*, vaso griego bien diferenciado en su forma del *urceus* o jarro ritual, y que es un atributo usual de Hércules.

Este hecho se vería patentizado por la representación de la clava, ya que ambos elementos (*skyphos*, clava) aparecen en general asociados, por las razones que analizaremos luego.

Asímismo, hay que tener en cuenta que la presencia del motivo de la clava parece indicar una obra —al menos en lo decorativo— realizada por encargo, en función de la dedicación a la que estaba destinada. Es decir, no sería una pieza totalmente terminada sobre la que se grabaría el epígrafe, sino que existe —y ello es innegable en lo que respecta al motivo de la clava— una elaboración previa. Lógicamente podría pensarse también en una pieza de taller, decorada con los típicos *patera*, *urceus* y laurea en el frente, a la que posteriormente se le grabara el motivo alusivo a la divinidad a la que iba dedicada.

Por otro lado, caben aún otras posibilidades. Así, el conocimiento por parte del autor del manuscrito de qué era un *skyphos*, o incluso que, conociendo la relación del *skyphos* y Hércules a través de las fuentes literarias antiguas, confundiera ese vaso con un *urceus*.

46. Pind., *Olimp.* III; cfr. SAGLIO, E.. “corona”, *DA*, I, 2, 1520ss., nota 164; y DÜRRBACH, F.. “Hércules”, *DA*, III, 1, 116, notas 14-15.

47. Cfr. VON SCHAEVEN, R.. *Römische Opfergeräte. ihre Verwendung im Kultus und in der Kunst*. Berlin, 1940, 17ss., HERMANN, W.. *Römische Götteraltäre*, Kalmünz, 1961, 40s.

48. CANDIDA, B.. *Allari e cippi nel Museo Nazionale Romano*, Roma, 1979, 118, lám. XL.

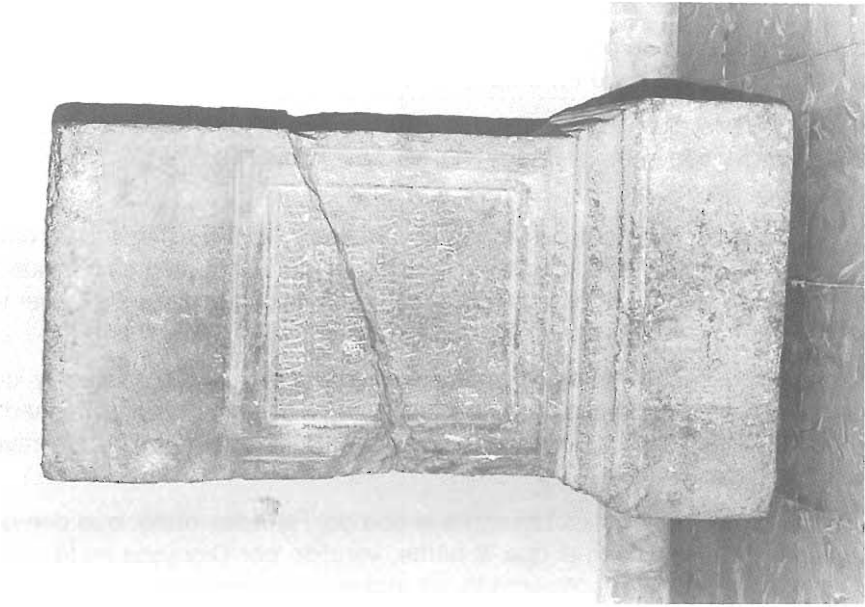


Lámina I

1. Frontal del ara de L. *Munatius Heraclicida* (Museo Nazionale Romano).
2. Pedestal de los alrededores de Archidona.

Queda, pues, en un plano hipotético la presencia, en el lateral izquierdo de la pieza, de un *skyphos* o de un *urceus*.

La relación del dios y el *skyphos* queda patente en un texto de Macrobio, donde, quizá con un sentido demasiado estricto, se dice: "*Scyphus Herculis poculum est, ut Liberi Patri cantharus*".⁴⁹

Esa relación deriva de la conexión de Hércules y Dionysos, llegando a ocupar un lugar en el *thyasos*, con sátiros y ménades. Junto a Dionysos es convidado a los banquetes olímpicos, en los que competía sobre la capacidad para beber vino, y en ellos aparece representado con un *skyphos* en la mano⁵⁰ (Lám. II).

La relación se acentúa por la existencia de aventuras comunes, y como evidencia se llega a la asociación de símbolos, como se observa en las monedas;⁵¹ en un cistóforo de Tralles, aparece en el anverso el *leontés* y la *clava*, y en el reverso pámpanos y uvas.⁵²

La iconografía helenística consagra el tipo del Heracles ebrio, que deriva del *Epitrapezios* de Lisipo,⁵³ en el que el héroe, vencido por Dionysos en la apuesta de resistencia al vino, aparece sentado, sosteniendo la clava con la mano izquierda y el *skyphos* con la derecha. Aquí queda clara la asociación de ambos motivos, sin intervenir ningún otro atributo. En época romana, el tipo de Hércules *bibax* se enriquecerá.⁵⁴

Asímismo se ofrecen *skyphoi* a Hércules, como se documenta en la inscripción CIL V, 3429, en la que se dice: HERCVLI / SCYPHOS / VOTVM. POSVIT / C. CLODIUS / C. LIB. LAETVS / AVGVSTALIS.

Los paralelos más cercanos deben buscarse en la decoración relivaria de las *arae* romanas, en la que los motivos desarrollan todo su carácter simbólico con respecto al personaje al que hacen referencia.

En primer lugar, un *ara* del Museo Nacional Romano dedicada por el liberto *L. Munatius Heraclida*, a fines de la República, que representa en el lateral derecho la clava y un *skyphos* decorado con hojas de hiedra⁵⁵ (Lám. I.1).

También en un *ara* de forma circular, dedicada por *C. Vlpus Fronto*, conservada en el Museo Capitolino de Roma, se divide el espacio disponible con cuatro clavav dispuestas verticalmente y unidas por guirnaldas; en uno de los espacios libres aparece un *skyphos*, decorado con hojas de vid.⁵⁶

49. Macrobio, *Saturn.*, V, 21, 16. También en textos de Estesicoro (fr 7) y de Estacio (*Silvae*, IV, 6, 55ss.).

50. Vid., BAYET, J., "Hercule funéraire", *Mélanges Ecole de Rome*, XXXIX, 1921-22, 256ss., DÜRRBACH, F., *op. cit.*, 78-128; BOEHM, RE, VIII, 1, 550ss., CUMONT, F., *Recherches sur le symbolisme funéraire des Romains*, París, 1966, 23ss., 291ss., 377 y 416; SICHTERMANN, H., *E.A.A.*, III, 378ss.

51. HEAD, B. V., *A Guide to the Principal Coins of the Greeks*, Londres, 1965, 8, lám. 4, 20 (de Tesalia, 700-480 a.C.), 20 lám. 10.9 (de Thasos, 480-400 a.C.), 51, lám. 28, 22 (de Heraclea, 336-280 a.C.).

52. Cfr PINDER: *Ueber die Cistophoren*, lám. I, 12-16, cit. en LENORMANT, F., "cistophori", *DA*, I, 2, 1211-13.

53. Cfr. MARCIAL, *Ep.*, IX, 44-45 y Estacio: *op. et loc. cit.*, BIEBER, M., *The Sculpture of the Hellenistic Age*, New York, 1960, 36, fig. 81

54. Cfr REINACH, S., *Rép. Stat.*, I, 172-2; II, 218-7, 219-2 y 7, 220-4, 221-2, 5, 6 y 7, 222-3; III, 64-8, 73-6 y 7; V, 85-3, 86-3, 481-5; VI, 55-2. Asimismo en provincias occidentales, HATT, J. J., *Strasbourg. Musée archéologique. Sculptures antiques regionales*, París, 1964, n.º 189; DÖRRLAMM, R., *Von der Steinzei Venus bis zur Jupitersäule*, Mainz, 1982, 48ss.

55. HERMANN, W., *Op. cit.*, 84, n.º 10; CANDIDA, B., *op. cit.*, 116ss., n.º 49, lám. XXXIX.

56. STUART JONES, H., *A Catalogue of the Ancient Sculptures of the Museo Capitolino*, Oxford, 1912, 346, lám. 89.



Lámina II

Detalles de mosaicos romanos de Antioquia, en los que aparecen Heracles y Dionysos bebiendo.

En un *ara* del Museo Nacional Romano, procedente de la *via Latina* también están asociados ambos símbolos en la decoración del frontón.⁵⁷

Finalmente, otra *ara* de Hércules, reutilizada después en el mitreo de la Casa de Diana, en Ostia, es el paralelo temático más cercano a nuestra pieza, aunque no en el esquema empleado. En la cara frontal aparece el Hércules *bibax*, sentado, con el *skyphos* en la mano; en la cara posterior hay una corona de hojas de roble; en un lateral se representan la *patera* y el *urceus*, y en el otro un vaso de difícil identificación, pero que bien podía ser el *skyphos*.⁵⁸

A pesar de que los paralelos más cercanos se localizan especialmente en Roma, la iconografía del Hércules *bibax* se extiende por todo el Imperio según el modelo griego de su representación en un banquete, junto a Dionysos, con el que disputa en la bebida, y que se representa por ejemplo en varios mosaicos de Antioquía⁵⁹ (Lám. II), o bien, imitando una de las variantes del tema de Dionysos *bibens*, e incorporado al *thyasos*, apoyándose en un satirillo.⁶⁰ Precisamente este segundo modelo lo reconoce el profesor Balil en uno de los cuadros del mosaico de *Cartima* donde Hércules se apoya en un satirillo y es conducido por Dionysos y una ménade.⁶¹

En este mosaico se representan los *athloi* en diversos cuadros, pero con la rareza de que sólo aparecen los enemigos vencidos; se fecha en época tardoseveriana y es un claro ejemplo de que todavía entonces la temática de Hércules tiene vigencia en las artes decorativas de esta zona bética.

Permítasenos hacer referencia a un ejemplo literario que, entre otros muchos, ilustra lo que venimos diciendo. Nos referimos a la *Punica* de Silio Itálico, de época flavia, en la que Hércules es el personaje mitológico más mencionado en relación a *Hispania*.⁶²

En esta obra se refiere un pasaje de la vida del héroe en que se relaciona con el vino; nos ofrece la imagen viva del Hércules *bibax*, tal como se representaba en el arte habitualmente: "...*Alcidae... qui, sorte laborum Geryonae peteret cum longa tricorporis arua, possessus Baccho saeua Bebrycis in aula lugendam formae sine uirginitate reliquit Pyrenem...*"⁶³

El texto ilustra cómo la Península Ibérica, a la vez que escenario geográfico de su culto, era un escenario mitológico apropiado para Hércules —como ya se indicara en relación a los griegos—, y que en la expansión en esta zona del Imperio de las diversas manifestaciones artísticas que le hacen referencia estos aspectos debieron ser importantes.

57 MONODORI. A., FRIGGERI. R. en GIULIANO. A. *Museo Nazionale Romano. Le sculture. I. 3.* Roma. 1982. 59ss n.º II. 29

58 HERMANN. W. *Op. cit.*, 142s n.º 73.

59 Vid. HENIG. W. *Arte Romano.* Barcelona. 1985. láms 8 y 9. sendos ejemplares de Antioquía, fechados en 50-115 d C. y 250-300 d C. respectivamente

60 Cfr. BALIL. A. "Dionysus bibens en un mosaico de Ulebo (Zaragoza)" *Actas del XIII C N A.* Zaragoza. 1975. 913ss

61 BALIL. A. "Estudios sobre mosaicos romanos V. Mosaico con representación de los Trabajos de Hércules hallado en Cártama" *Studia Archaeologica* 49. 1978

62 Silio Itálico. *Punica*, I. 274. III 357 V 395-6. X 173-4 XIII 845-6; XIV 146-7 XVII. 638

63 *Ibidem* III. 422-425

Junto a un fragmento escultórico que representa a Hércules en reposo,⁶⁴ el más claro ejemplo de la importancia del culto de Hércules en esta zona interior de la actual provincia malagueña, que perteneció al *conventus astigitanus*, lo supone sin duda un pedestal descubierto con motivo de labores agrícolas en los alrededores de Archidona y en cuya inscripción se constata la existencia de un templo dedicado a Hércules⁶⁵ (Lám. I, 2).

La pieza salió a la luz a comienzos de la década de los setenta, en un lugar de los alrededores de Archidona no precisado, y se conserva desde entonces en el Instituto de esta localidad malagueña.

Presenta una rotura horizontal a media altura, que afecta a la inscripción, en su línea 4.^a Dice lo siguiente.

TEMPLVM HERCVLIS
QVOT L. VIBIVS FETIALIS
REIP. OSQVENSIS PROMISERAT
... AR. P. HS VI MIL
L. VIBIVS FETIALIS NEPOS
EIVS CVM SIGNO
HERCVLIS D.

Hay un error del lapicida a comienzos de la línea 2.^a, *quot* en vez de *quod*. Canto restituía el comienzo de la línea 4.^a como [tot], seguida por Pastor; por el contrario, D'Ors restituye [facere], y afirma que no se trata de una disposición testamentaria, sino de una promesa estipulatoria a la ciudad, que L. Vibius había hecho en vida, pero que no había llegado a cumplir, y la realizaba su nieto, que añade una estatua de Hércules.⁶⁶

A. M.^a Canto, su primera editora, la hacía proceder de *Osqua* —por la referencia a la ciudad— en el Cerro del León, donde se ha situado tradicionalmente;⁶⁷ no obstante, la pieza no parece proceder de aquí. M. Pastor sitúa su origen en el yacimiento de "La Camila", dentro del término municipal de Archidona,⁶⁸ en donde por tanto —según él— habría que situar la *Osqua* citada por Tito Livio y el emplazamiento de este templo dedicado a Hércules.

64 Cfr. BAENA DEL ALCAZAR, L. *Catálogo de las esculturas romanas del Museo de Málaga*. Málaga, 1984. n.º 45 ("Fragmento con pies, ropaje y cabeza de toro") "Por el atributo del toro debemos pensar que la figura representada a Milta o bien a Júpiter, aunque nosotros pensamos que es más probable sea la de Hércules" (p. 167). Sin duda es el fragmento de una pequeña escultura marmorea quizás malacitana, que reproduce el tipo del Hércules en reposo estudiado por MORENO. P. "Il Farnese ritrovato ed altri tipi di Eracle in riposo" *MEFRA*, 94, 1982. 379ss.

65 Han tratado sobre este epigrafe CANTO, A. M.^a "Inscripciones inéditas andaluzas I. *Habis*, 5, 1974. 229ss. n.º 8. D'ORS, A. "Miscelánea epigráfica" *Emerita*, XLV, 1, 1977. 13. n.º 3. PASTOR, M. "Inscripciones romanas procedentes de La Camila (Archidona, Málaga)" *IV Congreso Nacional de Arqueología (Faro 1980)* (en prensa); Id., "Vestigios arqueológicos de época romana en La Camila (Archidona, Málaga)" *Actas del II Congreso Andaluz de Estudios Clásicos (Málaga 1981)* II, Málaga, 1987. 247ss.

66 No debió ser la estatua de Mercurio conservada en el Museo de Málaga (PASTOR, M. "Vestigios arqueológicos" 251s.) Cfr. BAENA, L. *op. cit.* n.º 29. 1. 25.

67 CANTO, A. *Op. cit.* 230. [Osqua] fue baluarte de Asdrubal en la segunda guerra púnica y paso obligado de la vía metalúrgica interior que venía de Castulo a Málaga. Todo ello explica la perfección y permanencia de ese culto a Melkart, convertido en Hércules en esta inscripción romana.

68 PASTOR, M. *Op. cit.* 249s.